

SOLO PARA MENTORES

Consejos, inspiración y aliento para usted como mentor de hombres y mujeres privados de su libertad



MAYO DE 2019

Estimado Mentor,

Cuando comparto la visión y misión de Crossroads con personas que están considerando ser mentores, sin duda me hacen preguntas sobre un aspecto específico de nuestro ministerio: escribir cartas.

A menudo, las personas expresan un poco de ansiedad o inseguridad con relación a esta parte importante de lo que hacemos. No es difícil ver por qué se sienten así. Los correos electrónicos, mensajes de texto y medios sociales han convertido escribiendo una carta a mano en algo del pasado, un tesoro olvidado. Las plataformas de medios sociales, como Twitter, nos han condicionado a enviar y procesar información en fragmentos y en frases cortas.

No hace mucho, un grupo de estudiantes universitarios visitó a Crossroads para escribir cartas a los estudiantes, y a muchos de ellos les costó hacerlo. Elaborar una carta es un proceso totalmente distinto al de teclear rápidamente un mensaje de texto o un tweet. Pero esto no es un desafío solo para los jóvenes. Con frecuencia suelo escuchar de mentores mayores que ellos tienen dificultad en saber qué escribir a personas que nunca conocieron.

Escribir una carta nos obliga a detenernos, a respirar, a preparar el papel y el bolígrafo y pensar detenidamente en las palabras. Debemos reflexionar y orar a medida que escribimos con un bolígrafo, sabiendo que no tenemos una tecla de retroceso para borrar palabras u oraciones. El resultado de este tiempo para escribir es algo realmente bello. Mientras que la tinta fluye, dejamos una parte de nosotros en el papel.

Esta carta prácticamente cobra vida al ser leída por quien la reciba, especialmente si el remitente está privado de su libertad—alguien que probablemente no tiene mucho contacto con el mundo exterior. Estas palabras grabadas en papel son leídas, absorbidas, atesoradas, compartidas con otros y luego leídas de nuevo.

Al reflexionar en esta idea de una “carta viviente,” recuerdo lo que Pablo escribió a la iglesia de Corintio: “Ustedes mismos son nuestra carta, escrita en nuestro corazón, conocida y leída por todos. Es evidente que ustedes son una carta de Cristo, expedida por nosotros, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios viviente; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne, en los corazones” (2 Corintios 3:2–3).

Usted, apreciado amigo, es una carta que testifica del amor y de la gracia de Dios. Lo que usted dice y cómo vive puede ser un reflejo de Jesús en el mundo. Todos tenemos una historia de cómo Dios nos rescató, nos amó y nos sanó. Y compartir esa historia es compartir el Evangelio. Por eso es que tantas veces animo a los mentores de Crossroads a que compartan su historia en las cartas que escriben a sus estudiantes.

Algunos consejos para tener en cuenta cuando usted les escribe a sus estudiantes este mes:

- Tenga la certeza de que si lo que usted escribe surge de un corazón abierto y devoto, esas palabras serán las correctas para compartir. Recuerde: el Espíritu Santo está presente para guiarnos a medida que escribimos cartas y para guiarles a nuestros estudiantes a medida que ellos leen dichas palabras.
- Anime a su estudiante a que comparta con usted las luchas y alegrías (si está en el Nivel 2) o con su siguiente mentor (si está en el Nivel 1).
- Anime a su estudiante a que siga en su camino de fe a través de Crossroads y a no rendirse. Comparta lo que ha significado ser mentor para usted y cómo usted ha crecido mientras que estudia la Palabra de Dios con sus estudiantes.

(Continúa al dorso)

Por medio de nuestras cartas, podemos ofrecer fortaleza cuando nuestros estudiantes se sienten débiles, ánimo cuando se sienten desanimados y esperanza cuando hay poca esperanza en su mundo.

Las cartas que usted escribe tienen vida.

Sirviendo junto con usted,



Douglas Cupery
Director de Movilización de Iglesias

NOTICIAS Y NOTAS PARA MENTORES

Una carta de un estudiante de Crossroads a usted

Estimado mentor de Crossroads:

En cada lección, he recibido una carta del mentor que la corrigió. Para un chico que no recibe mucha correspondencia personal, este es un gesto amable. Es bueno ser recordado de que todavía hay personas a quienes uno les importa.

Un tiempo atrás, el Espíritu Santo me movió a escribirle a usted que revisa nuestras lecciones. Yo no sé qué tan ocupado usted está, pero es una gran inversión ministrar a quienes estamos privados de nuestra libertad. ¿Pero quién le ministra a usted? Bien, pues espero que esta carta lo haga.

El Espíritu Santo quería que le recordara que su labor marca una diferencia. Usted alcanza vidas de personas que nadie más quiere. Usted está viviendo como Jesús vivió. Él buscó a los criminales—los marginados—para que ellos pudieran recibir la salvación.

Siempre que usted se pregunte si lo que hace tiene valor o marca una diferencia, espero que lea esta carta para que le recuerde de las grandes cosas que está haciendo para Jesús. Que Dios le continúe bendiciendo.

– Micheal J., estudiante de Crossroads en Nueva Jersey

Se necesitan voluntarios de apoyo de nuestra misión en la oficina central

Estamos necesitando **con urgencia** voluntarios de apoyo de nuestra misión para funciones claves en nuestra oficina central. Buscamos miembros bilingües (inglés y español) de nuestro equipo que tengan algunas de estas características: conocimiento de entrada de datos, experiencia en atención al cliente, mantenimiento de instalaciones y como custodios o talento creativo para trabajo gráfico y poesía. Si usted o alguien que usted conoce vive en el área de Grand Rapids y está interesado, favor de escribir a spanish@cpministries.org.

Se necesitan mentores especiales

¿Tiene usted experiencia en enseñar, en enseñar el español como segundo idioma o en educación especial? ¿Estaría usted dispuesto/a a ayudar a los estudiantes de Crossroads que tienen dificultad en completar sus lecciones debido a su discapacidad en la lectura o en su nivel de educación? De ser así, escriba a spanish@cpministries.org y le añadiremos a una lista de mentores que están entusiasmados por revisar lecciones de estos estudiantes.